

DOS REVISTAS EN FRANCÉS EDITADAS EN SEVILLA POR VASSEUR-CARRIER: *JOURNAL DES ÉTRANGERS* (1909) Y *REVISTA FRANCO-ESPAÑOLA* (1915)

Manuel Bruña Cuevas
Universidad de Sevilla

RESUMEN

Adolphe Vasseur-Carrier, de origen francés, publicó en Sevilla dos revistas parcialmente redactadas en francés: el Journal des Étrangers y la Revista Franco-Española. La Hemeroteca Municipal de Sevilla conserva, de la primera, varios números de 1909 y, de la segunda, varios de 1915. Tras proporcionar algunos datos biográficos de su editor, analizamos y comentamos el contenido de tales números.

Palabras clave: *Vasseur-Carrier, Journal des Étrangers, Revista Franco-Española, revistas, prensa.*

RÉSUMÉ

Adolphe Vasseur-Carrier, d'origine française, publia à Séville deux revues partiellement rédigées en français: le Journal des Étrangers (1909) et la Revista Franco-Española (1915). Dans ce travail, nous fournissons quelques renseignements biographiques sur leur éditeur et commentons le contenu de certains de leurs numéros.

Mots clés : *Vasseur-Carrier, Journal des Étrangers, Revista Franco-Española, revues, presse.*

1. INTRODUCCIÓN

En el contexto de este libro colectivo, que plasmará para el presente y el porvenir la gratitud a Emilia Alonso de quienes la tuvimos como profesora durante nuestros estudios universitarios y como compañera durante años de ejercicio profesional, nos ha parecido adecuado evocar el nombre y la obra de alguien que también dedicó sus esfuerzos a asegurar, por otras vías y en otra Sevilla, la presencia del francés en la ciudad.

Es sabido que viene de lejos la existencia de una nutrida colonia francesa en Sevilla. Su grado de influencia en la vida de la ciudad es difícil de calibrar, pero no nos cabe duda de que siempre se ejerció en mayor o menor medida. Fue im-

portante, por ejemplo, cuando residían en Sevilla el duque de Montpensier y su secretario particular Antoine de Latour, y siguió ejerciéndose posteriormente tanto a través de diversos individuos como de ciertas instituciones y empresas, entre las que cabe citar el Consulado, el Instituto Francés, la Escuela Francesa, la Librería Montparnasse, etc. Dado que algunas de estas siguen existiendo o han desaparecido no hace mucho, aún es fácil que sus nombres se vengan a la mente de cualquiera que piense en la presencia de lo francés en Sevilla; pero los años no pasan en vano, por lo que han caído en el olvido otros nombres y acciones que cumplieron similar función en tiempos de nuestros bisabuelos. ¿Quién, por ejemplo, se acuerda hoy día de que se editaron en Sevilla durante la primera mitad del siglo XX el *Journal des Étrangers* y la *Revista Franco-Española*, dos revistas parcialmente redactadas en lengua francesa? El mero hecho de que hayan podido existir no deja de asombrar cuando se alude a ellas actualmente. No nos parece, por tanto, inoportuno tratar brevemente sobre tales publicaciones y traer a la memoria presente el nombre del residente francés que las hizo posible: Adolphe Vasseur-Carrier. Empezaremos hablando del personaje para pasar luego a hojear sus revistas. Como se verá, mucho es lo que ignoramos todavía sobre el uno y las otras: el proyecto de este libro dedicado a Emilia Alonso nos ha sorprendido en mitad de nuestras pesquisas. Pero queremos creer que el breve panorama que sigue puede convidar a emprender nuevas búsquedas que saquen a la luz más abundantes datos sobre un pasado aún poco conocido pese a su relativa cercanía.

2. VASSEUR-CARRIER

Adolphe Vasseur-Carrier nació en 1859, probablemente en París; allí, al menos, se encontraba a la edad de once años, cuando, en 1870, la ciudad se hallaba sitiada por el ejército prusiano. Él mismo contará más tarde cómo se las arreglaba, en compañía de otros chavales, para burlar la vigilancia enemiga y pasar más allá de las murallas y los fosos en busca de una comida que cada vez escaseaba más en la capital¹.

Debía de ser de origen humilde, ya que, si se da fe a lo que él mismo cuenta, nunca fue a la escuela, permaneciendo analfabeto hasta los veinticinco años; aprendió a leer, de modo autodidacta, en 1884, cuando ejercía "el modesto empleo de peón en los hornos de calcinación de una fábrica de plomo"². Hace alusión a ese tardío acceso a las letras cuando, hablando de que unos años atrás intentó defender desde las páginas del diario *El Liberal* ciertos proyectos filantrópicos en favor de los muchachos desocupados de las clases humildes, califica sus propios artículos de

1 Estos datos, así como la anécdota de cómo logró desarmar a un lancero prusiano, los ofrece Vasseur-Carrier en el relato "Souvenirs de mon enfance. La lance du uhlan", incluido en *Le Petit Encyclopédiste franco-espagnol* (Sevilla, Tipografía de Gironés, 1911, pp. 9-15). Sobre esta obra, véase asimismo nuestra nota 6.

2 A. Vasseur-Carrier, *Irridentismo*, Sevilla, Tipografía Bergali, 1917, p. 3.

[...] nada *doctorales*, porque el *escribidor* de ellos empezó a deletrear a los 25 años de edad y puso de relieve su insigne oquedad de pretencioso escritorzuelo en las columnas de un modesto, pero bravo semanario sevillano titulado *El Baluarte*, (q.e.p.d.). (*Revista Franco-Española*, nº 164, 31 de mayo de 1915, p. 7).

Dado que en ese mismo artículo sitúa tales preocupaciones doce años atrás, hay que pensar que, hacia 1903 ó 1904³, Vasseur-Carrier se hallaba ya instalado en Sevilla. Tenemos, sin embargo, noticias previas que lo vinculan con la localidad almeriense de Garrucha, donde es miembro cofundador, en 1891, de la Sociedad Cooperativa "El Porvenir", enfocada hacia la ilustración recíproca entre sus socios. Desconocemos qué relación tenía Vasseur-Carrier con Garrucha, pero lo más probable es que fuera por esa misma época cuando fijó su residencia en Sevilla. En todo caso, puesto que cuando aprende a leer en 1884 lo hace simultáneamente en español y en francés⁴, puede conjeturarse que ya en ese año se encontraba en España. De atenernos a sus declaraciones, lo más probable es que llegara a este país con veintidós o veintitrés años (hacia 1882 ó 1883)⁵.

Los datos de que disponemos por lo pronto sobre su llegada a la capital andaluza también nos los ha proporcionado él mismo en sus escritos; solo que, desafortunadamente, y pese ser de primera mano, no resultan concordantes. En 1909 afirma, dirigiéndose al gobernador saliente, que eran treinta los años que llevaba en Sevilla, es decir, desde 1879:

A pesar de las cobardes denuncias y delaciones que en contra de mi humilde persona le han hecho ciertos funcionarios oficiales, asegurándole que yo era un ente temible, merecedor de la expulsión ó cosa peor, tuvisteis el tacto de reconocer que quien llevaba treinta años disfrutando de la consideración de las gentes honradas de esta ciudad, y había tenido la honra de ser, durante muchos años, profesor de idiomas en el Círculo Militar, teniendo en el número de sus alumnos al actual Ministro de la Guerra y á toda una pléyade de bizarros jefes y oficiales del Ejército, coroneles, comandantes, capitanes é innumerables tenientes que hoy riegan con su sangre los arenales rifeños... ("A don Joaquín Caro, exgobernador de la provincia de Sevilla", *Journal des Étrangers*, 15 de octubre de 1909, p. 8).

3 En la cita que acabamos de leer, Vasseur-Carrier califica *El Baluarte* de semanario, lo cual solo fue desde 1904; anteriormente fue un "diario político mercantil", según su cabecera, fundado en 1886 como continuación de *El Alabardero* (1877). Véase María José Ruiz Acosta, "La prensa sevillana de principios del siglo XX: el nacimiento de un nuevo modelo informativo (1898-1914)", en Ramón Reig y María José Ruiz Acosta (eds.), *Sevilla y su prensa: aproximación a la historia del periodismo andaluz contemporáneo (1898-1998)*, Sevilla, Universidad de Sevilla, Grupo de Investigación en Estructura, Historia y Contenidos de la Comunicación, 1998, p. 30; y también Antonio Checa Godoy, *Historia de la prensa andaluza*, Sevilla, Fundación Blas Infante, 1991, pp. 190 y 200.

4 "[...] les diré que me siento orgulloso de haberme redimido de la crasa ignorancia en la que vivía a los 25 años, por mi propio esfuerzo, y el piadoso menosprecio que profeso a los analfabetos obreros que podrían realizar el mismo esfuerzo, con más facilidad que yo, puesto que yo tuve que aprender a leer en dos idiomas simultáneamente" (Vasseur-Carrier, *Irredentismo*, pp. 3-4).

5 En la página 4 de *Irredentismo*, impreso en 1917 pero correspondiente a una conferencia pronunciada por Vasseur-Carrier el 31 de diciembre de 1916, se lee: "El profundo cariño que yo profeso á España en general y á Sevilla en particular, no hay quien lo pueda poner en duda; la principal prueba de mi aserto, es mi larga permanencia en esta tierra (34 años) y la parte activa que...".

Pero nos parece más probable que la fecha real de su llegada no fuera la consignada ahí, quizá exagerada por el deseo de presentarse como un hombre plenamente integrado desde hacía tiempo en la vida de Sevilla, sino más bien la de 1891, según él mismo lo expresa en este otro artículo de la misma revista aparecido dos meses después:

...a nuestra llegada a Sevilla, hace dieciocho años, tuvimos la honra de formar parte de los empleados de esa casa, honra de Sevilla. ("Los hombres que trabajan. Hijos de Miguel Fernández Palacios", *Journal des Étrangers*, 6 de diciembre de 1909, p. 6).

Todavía hemos encontrado una ocasión más en que nuestro hombre fecha el principio de su domiciliación en la ciudad; en 1915 afirma que tuvo lugar veintidós años antes, es decir, en 1893:

El abajo firmado, súbdito francés, vecino de esta noble Ciudad, domiciliado en la Alameda de Hércules núm. 2, tiene el honor de exponerle con el mayor respeto y acatamiento: 1.º Que desde hace veintidós años que reside en Sevilla, no ha dejado de empadronarse más que una vez en 1893... ("Carta abierta para los Señores concejales del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla", *Revista Franco-Española*, 16 de agosto de 1915, p. 14).

No podemos afirmar con toda seguridad que fuera 1891, y no 1893, la fecha de su llegada. En 1893 debía de andar por Sevilla para poder sufrir en Dos Hermanas el ataque de un bandolero, lo que le valió, según él, un año de cama en el hospital de San Juan de Dios. Pero, dado que en el artículo donde cuenta este percance —el mismo de 16 de agosto de 1915 que acabamos de citar— lo que quiere demostrar es que el único año en que no se empadronó como residente en Sevilla fue el de 1893 y que fue debido a ese triste suceso, y dado que también afirma que, al principio de instalarse en la ciudad, creyó haber hecho lo suficiente para legalizar su situación con la obtención de los papeles pertinentes en el consulado de Francia, nos parece más probable que el año de 1891 sea el que mejor se adecue a la realidad. En el artículo donde sitúa su llegada en 1891 no descubrimos, por lo demás, razón alguna que pudiera impulsarlo a modificar la fecha, contrariamente a lo que ocurre en los otros dos artículos citados.

Lo que llevamos dicho hasta ahora nos revela ya los quehaceres a los que se dedicó Vasseur-Carrier a su llegada a Sevilla. Afirma que trabajó al principio para la empresa de hierros y madera Hijos de Miguel Fernández Palacios, pasando pronto a publicar colaboraciones en la prensa local: en el diario de gran tirada *El Liberal* o en la revista *El Baluarte*, que mantenía posiciones próximas a las republicanas. Esta última actividad debió de familiarizarlo con el periodismo y animarlo a lanzar y dirigir las revistas *Don Quijote* y *Journal des Étrangers* (1909), antecesoras de la *Revista Franco-Española*. Y todo ello debió de compatibilizarlo con la impartición de clases de francés; de hecho, en 1910, se imprime en Sevilla, con el título de *Le Petit Encyclopédiste franco-espagnol*, una obra suya consistente, según

la portada, en un "recueil de morceaux choisis des meilleurs auteurs d'Europe et d'Amérique, à l'usage des espagnols qui apprennent le français et des français qui apprennent l'espagnol"⁶.

Vasseur-Carrier vivió en Sevilla el choque emocional de la pérdida de las últimas colonias españolas en 1898⁷. Cercano al ideario regeneracionista característico de la época, ya por entonces debió de empezar a preocuparse por proponer soluciones para los problemas más acuciantes de Sevilla, como luego se reflejará en sus revistas. Hemos visto que, hacia 1903, incluso llegó a promover, sin éxito, la creación de una "colonia agraria" para dar formación profesional a ciertos jóvenes que, de otro modo, estaban, según él, abocados a la delincuencia. Todo nos lleva, pues, a pensar que, aunque fuera obrero en su juventud, llegó a insertarse socialmente en la pequeña burguesía de profesión liberal con ideas progresistas. Agnóstico, sus escritos, traten de España o de Francia, suelen reflejar una visión del mundo alejada de las posiciones católicas de derechas. Sus relaciones con los promotores del movimiento andalucista explican que fuera invitado a dar una conferencia el 31 de diciembre de 1916 en el Centro Andaluz de Sevilla, fundado por Blas Infante; como hemos visto⁸, fue publicada en 1917 con el título de *Irredentismo*, conservándose en la Universidad de Sevilla el ejemplar, con dedicatoria autógrafa, que perteneció al erudito sevillano, de inquietudes andalucistas, Alejandro Guichot y Sierra (1859-1941)⁹. Era la segunda conferencia que daba en su vida. La primera la pronunció durante la guerra entre Rusia y Japón (1904-1905); Vasseur-Carrier hizo proselitismo en favor de los japoneses, lo cual no sorprende si se tiene en cuenta que fueron las potencias occidentales, Francia incluida, las que modernizaron la armada nipona para detener el expansionismo ruso por Extremo Oriente.

6 Hemos aludido a esta obra en nuestra nota 1. Posiblemente estuviera ya impresa en 1910, fecha que aparece en la portada, ya que el autor firma su prólogo, redactado en francés, en noviembre de 1909. Pero esa misma portada aparece reproducida en la cubierta del libro con fecha de 1911. La obra está dedicada a Cayetano Luca de Tena (1866-1911), alcalde de Sevilla en 1907, y parece destinada a la práctica de la lectura en francés y de la traducción. Contiene un alto número de textos presentados en versión bilingüe, entre los que destaca una considerable cantidad de poemas, de autores contemporáneos sevillanos (Luis Montoto, Mercedes y José de Velilla, Francisco Rodríguez Marín), traducidos al francés por Léon Moreau de Monténac, de quien no tenemos más noticias; podría tratarse, aunque no tenemos razón firme para asegurarlo, de un seudónimo del propio Vasseur-Carrier. Con todo, la portada es bastante engañosa en cuanto a lo que realmente la obra ofrece. No tanto porque, en el trozo que ya hemos reproducido, los autores "d'Amérique" brillen por su ausencia, sino porque, tras ese trozo, se lee esta otra información, presuntamente relativa a lo que se hallará en el libro: "Explication d'une multitude de synonymes français ; récits, fables, contes, historiettes, anecdotes, calembourgs, chansons, inventions, découvertes, bons mots, modismes, idiotismes, poésies, règles grammaticales, jeux, recettes, etc., etc., etc.". Ciertamente, un capítulo comenta algunos sinónimos, pero el libro no ofrece la variedad que podría esperarse leyendo la portada y, desde luego, no propone explícitamente ni una sola regla gramatical. También se lee en portada que se trata del "premier volume", pero, hasta ahora, no hemos encontrado rastro de ningún volumen posterior.

7 Incluso se ofreció voluntario para luchar en Cuba, según él mismo dice, siendo rechazado por su condición de extranjero, por estar ya en sus cuarenta años y por ser padre de familia con cuatro hijos. Véase *Irredentismo*, pp. 4-5.

8 Véanse nuestras notas 2 y 5.

9 La dedicatoria reza así: "A mi querido amigo y Maestro Don Alejandro Guichot. Adolfo Vasseur-Carrier".

No tenemos la impresión de que la situación económica de Vasseur-Carrier fuera nunca suficientemente desahogada. Ya veremos como ofrece con insistencia sus buenos oficios para representante en Sevilla de firmas comerciales foráneas o como llega a poner en arrendamiento parte de su vivienda familiar. Él mismo confiesa que, afectado de tifus desde noviembre de 1912 a febrero de 1913, el doctor Puelles, que lo visitó en su domicilio en 410 ocasiones, tuvo que atender también muchas veces, aunque siempre discretamente, a surtir la despensa familiar.

Repuesto de tal enfermedad, todavía viviría diez años más: la muerte le sobrevino en 1922.

De las tres revistas que promovió Adolphe Vasseur-Carrier, no hemos podido localizar por ahora ningún ejemplar de *Don Quijote*. En cuanto a las otras dos, más atrayentes para nuestro tema si nos atenemos a sus títulos, expondremos en el resto de este trabajo lo esencial de lo que hemos logrado averiguar sobre ellas.

3. EL *JOURNAL DES ÉTRANGERS*

Hemos consultado el *Journal des Étrangers* en la Hemeroteca Municipal de Sevilla, donde todos los ejemplares conservados pertenecen al primer año de edición de la revista, 1909, si bien la serie está, desgraciadamente, muy incompleta. Son los números siguientes:

Nº 2, marzo, 12 páginas.

Nº 15, octubre, 12 páginas.

Nº 17, noviembre, incompleto, solo las dos primeras páginas.

Nº 18, diciembre, 8 páginas.

Como se ve, no hemos podido consultar el número 1, que es de suponer contuviera una declaración de intenciones, de línea ideológica, de objetivos que alcanzar y de lectores a los que llegar. Por fortuna, el número 2 palió en parte esta carencia; uno de los dos artículos que parecen cumplir la función de editoriales del número, firmado por Don Nadie, seudónimo del director, lleva el significativo título de "Aux membres de la colonie étrangère"; en él se lee:

Nous ne voulons pas terminer sans vous dire de nouveau ce que nous avons déjà [sic] avancé dans notre premier numéro; *JOURNAL DES ÉTRANGERS* travaillera dans le but unique de contribuer, dans la mesure de ses forces, à ce que ceux qui viennent de si loin pour jouir de notre climat et de nos fêtes printanières, ne s'en aillent pas mécontents de la réception qu'on leur fait, ni de leur séjour ici.

JOURNAL DES ÉTRANGERS n'est pas politique et n'admet rien dans ses colonnes qui ne puisse être lu par une jeune fille bien élevée.

Messieurs, tout à vous DON NADIE.

Como bien proclama esta declaración, los destinatarios de la revista son los extranjeros¹⁰. Y, en efecto, este número parece estarles dirigido si se atiende a su contenido. Así, entre los artículos que contiene, figura uno, en la página 2, debido a José Muñoz San Román (1876-1954) y titulado "Salut d'un Sévillan", donde este poeta saluda a franceses, alemanes, ingleses, italianos y pueblos nórdicos a través de sus escritores más representativos, erigiendo el progreso como medio de suprimir barreras entre naciones. Y también parece apuntar hacia los tópicos que tienen los extranjeros que visitan la ciudad, aunque sean tópicos ya asimilados por la propia población local, el artículo bilingüe "Las niñas trianeras / Les jeunes filles de Triana" (pp. 4-5), en que José Rodríguez La Orden¹¹ canta a las trianeras castizas, de las que ya quedaban pocas, y a los marineros de la Triana de antes, sustituidos por esclavos de las grúas y de los barcos de vapor en beneficio del capital. Parecen igualmente pensados para los visitantes foráneos apartados del número como los titulados "Adresses de Mrs. les Consuls étrangers résidant à Séville" (p. 2), "Mairie de Séville. Tarif des voitures" (p. 3), "Casinos y sociedades de recreo" (p. 11), "Renseignements utiles" (p. 10). Este último no es, ni más ni menos, que el programa procesional de Semana Santa, hallándose relacionado con el articulillo "Trait d'un hidalgo" (pp. 10-11), que cuenta una anécdota para ilustrar cómo hay que tomarse muy en serio el aviso del Ayuntamiento de que conviene prevenirse contra los rateros, que proliferaban por encima de lo usual durante las fiestas de primavera.

El propio hecho de que la mayor parte del número esté redactado en francés es ya una prueba evidente de que los extranjeros que llegaban a la ciudad eran sus destinatarios principales. Cabe preguntarse, eso sí, por qué el francés. Hay, ciertamente, en la última página, algunos avisos en inglés y alemán, además de en francés y español; se incluyen en el apartado "Notices" y son invitaciones diversas, desde a visitar tal bazar de La Campana hasta el ofrecimiento de la revista a poner en contacto a los viajeros con comerciantes de arte. Pero esa es toda la presencia de lenguas extranjeras distintas del francés. Curiosamente, la única crítica literaria del número es la de un libro inglés (p. 6); solo que está hecha en francés, lo cual se halla en sintonía con la predominancia de este idioma en la publicación. Es una predominancia que se debe seguramente a dos motivos: por un lado, la gran extensión del francés a principios del siglo XX, cuando todavía era la única lengua oficial de la diplomacia y, en general, la lengua preponde-

10 Sus destinatarios serían exclusivamente los extranjeros varones de atenernos estrictamente al apelativo "messieurs" de la despedida, el mismo que aparece en el encabezamiento; pero quizá el director incluyera entre sus posibles lectores también a las mujeres, dado que, para recalcar el carácter decoroso de la revista, subraya que solo publicaría lo que pudiera leer una joven bien educada.

11 Es el famoso crítico taurino Carrasquilla, muerto en 1927. Fue autor de muchos artículos y libros sobre toros y colaboró, como Vasseur-Carrier, en la revista *El Baluarte*. En este número del *Journal des Étrangers*, sin embargo, no aborda cuestión taurina alguna, lo que tampoco es sorprendente, ya que, por ejemplo, es también él quien firmó "Los Barrios de la ciudad", incluido en la obra colectiva *Quien no vio a Sevilla...* (Sevilla, Tipografía Gironés, 1920, pp. 83-99; reeditado por José María Requena en la colección "Clásicos sevillanos", nº 5, Sevilla, Servicio de Publicaciones del Ayuntamiento). El artículo "Las niñas trianeras / Les jeunes filles de Triana" será incluido por Vasseur-Carrier, también en versión bilingüe, en *Le Petit Encyclopédiste franco-espagnol* (pp. 140-149), obra de la que ya hemos hablado (véanse nuestras notas 1 y 6).

D. Manuel Chaves
Liberal

1909

Journal des Etrangers

Prix, 10 cms. ◀ SEVILLE ▶ Prix, 10 cms.

1^{ère} année Directeur: Adolphe Vasseur-CARRIER N.° 2
Direction et Rédaction, Gravina 64.-SEVILLA DE MARS

SUSCRIPCIÓN

La suscripción al **JOURNAL DES ETRANGERS** es por trimestre anticipado. Los señores abonados recibirán dos números de cada tirada, y los suplementos que se publican, enviando á esta Dirección, Gravina 64, UNA peseta.

Los suscriptores de fuera podrán enviar dicha cantidad en sellos de correo.

JOURNAL DES ETRANGERS se trouve chez tous les marchands de journaux du centre de Séville, au prix de 10 centimes le numéro.

Les personnes qui désire s'y abonner, n'ont qu'à envoyer une peseta à la Direction, Gravina n.° 64, et celle-ci leur enverra deux exemplaires de chaque tirage pendant le trimestre, ainsi que les suppléments qui se publieront.

Pour l'Espagne et possessions espagnoles, une peseta par trimestre, Etranger, 1'50.

SOMMAIRE

L'art de se faire décorer. — La promesse d'un ministre. — Un homme taré. — Mes pauvres palmes. — Une poignée de main historique. — Critique des hôtels. — Mes collaborateurs. — Trait d'un hidalgo. — Qu'est-ce que c'est qu'un casier judiciaire? — Le mien. — Madame Sait-Tout et sa fille. — Les bévues d'un... diplomate. — Soyez modestes. — Madame et Mlle. et polies.

Dans notre premier numéro nous avons promis à nos lecteurs la publication d'une série de choses drôles. Ce n'était pas un lourde, ni même un subterfuge pour exciter la curiosité de nos lecteurs, non; nous avions bien l'intention de les faire connaître *in extenso*, mais l'abondance des matières sérieuses nous prive de ce plaisir. Nous nous contenterons donc d'effleurer légèrement les sujets ou d'en expliquer les épigraphes. *L'art de se faire décorer* est une brochure publiée par Mr. Dan Loylo il y a longtemps; dans notre premier numéro nous en avons extrait déjà la partie intitulée *Ordres Civils et Militaires*. Aujourd'hui nous donnons douze quatrains sur l'art de se faire décorer.

La promesse d'un ministre est un cas dont le général Castro, ex-président de Venezuela, a entretenu pendant de longues semaines la presse allemande, anglaise et française; quoi-que la matière est anecdotique, nous la sacrifions pour laisser la place à des choses plus pressantes.

Un homme taré est une aventure poignante

mise en relief par la brillante plume de Rudyard Kipling, mais que nous ne sommes pas encore autorisés à traduire. Nos lecteurs ne perdront rien pour attendre.

Mes pauvres palmes est un fait historique extrait du journal du bord *Sambrock*; la situation angoussante d'un capitaine au longs cours, se privant de la moitié de sa ration d'eau, pendant de longs jours de traversée, pour arroser deux plants précieus de palmes qu'il rapporte des Indes et dont il veut faire présent au Jardin Botanique de sa ville natale. Ce capitaine est un allemand du nom de Schliter. Disons de suite que les pauvres palmes arrivèrent saines et sauvées à Hambourg.

Une poignée de main historique est une scène émouvante de la vie de Cromwell, cet homme extraordinaire, d'un génie étrange et d'un caractère complexe. Sa poignée de main à Charles premier, qu'il fit périr sur l'échafaud, a fait dire à un historien qu'il était un composé extraordinaire de grandeur et de bassesse, de fourberie et d'enthousiasme, de foi sincère et d'hypocrisie, de générosité et de cruauté, de bon sens et d'extravagance. Tous ces contrastes étaient au fond de sa nature orageuse, troublée par les passions politiques, par le fanatisme, par les violences de la guerre civile, par les soucis dévorants de l'ambition.

La critique des hôtels étant d'un intérêt pressant, nous lui consacrerons toute la place qu'elle mérite, car l'honneur de Séville et sa dignité est en jeu autant que le bien-être des touristes dont nous voulons être le paladin, mais nous attendrons la venue de l'éminent voyageur et artiste pour qu'il sache qu'il y a encore des altruistes qui pensent à eux.

Mes collaborateurs devait être un article dans lequel nous allions faire remonter jusqu'au septième ciel des louanges pour l'abnégation qu'ils nous ont démontrée dans la consécration de notre JOURNAL, mais la place nous manquant, nous les prions de se contenter de nos bonnes intentions.

Trait d'un hidalgo est une chose tragi-comico-amusante que nous rapportons pour mettre en garde les étrangers contre la mauvaise habitude de faire *les malins*, et pour faire ressortir l'hidalguerie (c'est un mot à moi) d'un andalou.

Qu'est-ce que c'est qu'un casier judiciaire? est une question que nous dirige un de nos lecteurs. Nous lui répondons qu'il ait la bonté d'ouvrir son Larousse à la page 156, colonne de droite, épigraphe 15, et il trouvera ce qu'il désire savoir, mieux expliqué que si je lui mettais le mien comme exemple, comme c'était mon intention.

Madame Sait-Tout et sa fille et *Les bévues d'un diplomate* sont deux histoires désopilantes contées

rante en el ámbito internacional; por otro, el origen francés del director, quien redactaba él mismo una gran parte de las secciones, artículos y noticias de la publicación.

Este segundo editorial contiene una curiosa referencia a un intento de boicoteo que no hemos logrado desentrañar; el editor dice que seguirá adelante "sin desmayos y despreciando las miserias inherentes á toda iniciativa, que creo noble, y el *boycottage* de que hemos sido amenazados y del que nunca volveremos á decir una palabra, pues, como decía el gran Cervantes, más vale no *meneallo*". Quizá por esos posibles obstáculos, este segundo número publica varias muestras de respaldo surgidas desde el seno de la sociedad sevillana: los poemas titulados "*Au Journal des Etrangers*" (p. 8), compuesto por un artista que firma con el seudónimo de Gil Paillard, y "Sol bendito" (p. 11), dedicado al director por R. Cortines y Murube, así como el artículo "Carta abierta" (p. 9), dirigida a Vasseur-Carrier y firmada por Juan Hector, donde este defiende que, puesto que el turismo es y será cada vez más un motor económico de Sevilla, se debe hacer en su favor todo lo que se pueda y, entre otras cosas, promover "la creación de un órgano en la prensa dedicado exclusivamente al turismo y a todo cuanto con él se relaciona".

Como hemos dicho, esta tanda de colaboraciones más parece estar relacionada con la vida local que con lo que podía interesar directamente a los turistas. Y aún más claramente se dirige la publicación a los sevillanos en su "Sección estudiantil" (p. 7), firmada también por Don Nadie y en la que se anuncia que este apartado será constante en la revista y que en él se van a comentar aspectos curiosos de la lengua francesa. La sección está destinada, en efecto, a los estudiantes de francés. En este número 2, los puntos analizados son "Un cas de solécisme" (sobre los enlaces erróneos) y "Pronom on"; en el primer número, el apartado estuvo dedicado a lo que llama el autor *dialecte parisien*¹². La sección, como puede deducirse, es de un alto interés para nosotros. Por un lado, confirma lo que venimos diciendo: que la publicación se destina también a la población local, la más joven en este caso. Por otro, deja entrever que, al estar la revista mayoritariamente redactada en francés, Vasseur-Carrier la concebía, en parte, como una ayuda, como una práctica de lectura para los estudiantes de esta lengua, lo cual otorga al *Journal des Étrangers* un lugar obligado en la historia de la enseñanza de idiomas en Sevilla. De hecho, véase el curioso llamamiento que el director dirige a los docentes (p. 11):

A los Sres. Catedráticos de idiomas.

Esta publicación ha abierto una sección especial de asuntos, anécdotas, chistes, idiotismos, modismos extraños, interpretaciones raras, reglas desconocidas de los mismos filólogos y un sin fin de casos útiles para la enseñanza del *difficilísimo* idioma francés.

12 No hemos leído los comentarios sobre lo que Vasseur-Carrier llama *dialecte parisien* en el número uno de su revista, puesto que, como hemos explicado, no hemos podido consultarlo. Pero suponemos que son los mismos que se encuentran en el capítulo "Dialecte parisien" de *Le Petit Encyclopédiste franco-espagnol* (pp. 154-160). Como hemos visto en la nota anterior, no es este el único caso en que una contribución publicada en la revista vuelve a reeditarse en el libro.

Pues bien, como lazo de unión que ha de ponernos en contacto intelectual, instructivo y ameno, les brindo esa sección, y les pido su valioso concurso para la consecución de un librito, en el cual coleccionaremos cuanto pueda facilitar el estudio del francés. Dicho libro será propiedad de la Corporación, y podrá servir, si no de texto oficial, por lo menos de poderoso auxiliar para nuestros alumnos. A. V. C.

Todavía hay otro artículo relacionado con el mundo de la enseñanza; lleva por título "Une école" (p. 9) y trata sobre la Escuela Francesa de Sevilla, por entonces sita en la barreduela Gandesa, que da a la calle Corral del Rey. Creemos que merece ser reproducido por entero:

Sympathiques touristes: Il existe à Séville, dans une ruelle presque ignorée, et loin de tout bruit, une école que l'on appelle *Ecole Française*.

L'instruction y est donnée en français à une centaine d'élèves, justement par les professeurs français venus expressément de France.

En réalité cette école est des plus intéressantes à cause de sa composition: espagnols, allemands, anglais, belges, italien et français y fraternisent tous joyeusement.

Malgré ses nombreuses charges, cette école est la protectrice de plusieurs enfants pauvres qui, considérés comme boursiers, reçoivent gratuitement une instruction de tout premier ordre.

Nous conseillons à messieurs les touristes de visiter cette sympathique école, qui se trouve dans la rue Gandesa n.º 2, et s'ils veulent bien coopérer au soutien de cette institution qui fait honneur à ses fondateurs, ces derniers leur seront très reconnaissants et les petits boursiers les béniront.

Le père d'un boursier.

En resumen, y como decíamos, se trata de una publicación que, en este número de marzo de 1909, se dirige, tanto por los idiomas empleados como por el tenor de los artículos, primordialmente a turistas y residentes extranjeros en Sevilla, pero teniendo presente paralelamente a la población local. De hecho, así se deja ver en otros dos aspectos a los que aún no hemos aludido. Uno es el régimen de suscripción a la publicación, que, por apuntar a ambos tipos de destinatarios, se anuncia en español y en francés:

SUSCRIPCIÓN. La suscripción al JOURNAL DES ETRANGERS es por trimestre anticipado. Los señores abonados recibirán dos números de cada tirada, y los suplementos que se publiquen, enviando á esta Dirección, Gravina 64, UNA peseta. Los suscriptores de fuera podrán enviar dicha cantidad en sellos de correo.

JOURNAL DES ETRANGERS se trouve chez tous les marchands de journaux du centre de Séville, au prix de 10 centimes le numéro [sic]. Les personnes qui désire [sic] s'y abonner, n'ont qu'à envoyer une peseta à la Direction, Gravina n.º 64, et celle-ci leur enverra deux exemplaires de chaque tirage pendant le trimestre, ainsi que les suppléments qui se publieront. Pour l'Espagne et possessions espagnoles, une peseta par trimestre. Étranger, 1,50.

El otro aspecto al que nos referíamos es la publicidad. Algunas de las empresas sevillanas que se anuncian encontraban en los turistas unos clientes muy apropiados; otras, en cambio, aunque también pudieran encontrar interesados

Sección estudiantil

La mayor parte de los simpáticos estudiantes andaluces siempre muy mal de memoria; conceder de sus recuerdos, que todo el mundo sabe, JOURNAL DES ÉTRANGERS reserva para ellos una sección especial, en la que hablarán cosas muy buenas, al par que instructivas, en lo referente al estudio de idiomas en general y del francés en particular.

Ciertos datos son el fruto de largos años de observación, y, por lo tanto, de propia experiencia; otros son *facilement*; generalmente, estos datos son mejores que los otros.

En el primer número aparece el terrible *diálogo parisien*, y en este segundo número damos un caso muy divertido de solecismo y el origen del famoso pronombre *ON* (*on*).

Respondo a los simpáticos estudiantes nuestro periódico, con el beneplácito de sus profesores, al precio que viene en otro lugar. Al estudiante pobre, no menos simpático, se lo daremos gratuitamente si quiere tomarse el trabajo de indicarnos el sitio donde se le hemos de llevar.

Señores estudiantes, ya lo sabéis, y os saludó cariñosamente este viejo profesor de francés.

Don NABU.

UN CAS DE SOLECISME

Voici une anecdote qui prouve qu'un polichon peut avoir parfois une certaine gravité:

Un colonel venait, de sa fenêtre de voir passer deux soldats de son régiment en état d'arrestation; il appelle le sapeur de planton.

- Qu'ont fait ces deux hommes? — demanda-t-il.
- Mon colonel, il paraît qu'ils ont tué — un gendarme.
- Que t'as-tu?
- Un gendarme ou un municipal...
- Et ils l'ont tué!
- Approximativement, mon colonel.
- Ah, les malheureux! Vite, va chercher. Qu'on m'envoie le rapport de l'affaire.

Le rapport arrive.
Dana n'a pas public, les deux soldats faisaient du tapage et le municipal chargé de la police ayant voulu les faire taire, ils s'étaient mis à... Finocchiver.

Il avaient tué le municipal, mais ne l'avaient point tué.

Le colonel envoya son planton à l'école réglementaire pour y faire étudier les la cela humilité beaucoup le sapeur.

Mais, grommelait-il, que je le sache bien ce que c'est qu'une x-bache!

PRONOM ON

On prononci est un des mots de notre langue qui a éprouvé les plus singulières modifications, soit dans son caractère grammatical, soit dans sa prononciation.

On vient du *homine*; cela paraît incroyable, mais c'est plus vrai; des documents authentiques l'attestent; on disait autrefois et l'on disait *l'hom de l'homme fait*, *pois de dit*, *on fait*. Insensiblement, les traces du mot primitif se sont effacées et il en est résulté une particule simple que l'on a rangée dans la classe des pronoms.

Bizarre nouvelle du temps de Vauquelin, c'était un raffinement de prononciation, même à la cour, de lui adjoindre un Z quand on était sujet d'une royauté, et l'on disait élégamment *on-Z-a fait*, *on-Z-œuvre*.

— Tu n'as? Et pourquoi pas? Sache, mon fils, qu'en France, on fait d'excitité, d'extravagance, tout est possible. N'a-t-on pas vu, il y a même d'un siècle, toute une classe de peuples grotesques, descendants directs de ceux-là, auteurs de nos journaux d'aujourd'hui, esclaves de l'arrogant baragouinier, et les fils la langue de Malherbe et de Boileau que la souveraine veut être de plus des bas et des en un habit en d'après le bon.

(On aconseja recortar estos apuntes para coleccionarlos).

D. N.

E. ADÉMA ET C.^{IE}
TENTURERIE A VAPEUR

Spécialité de nettoyage à sec sur costumes de dames; d'hommes et d'enfants. Blanchissage de couvertures de laine et de coton. Nettoyage de gants. Fermeture de plumes en noir et en couleur. Prix modiques.

ON PARLE FRANÇAIS
Promptitude et travail soigné. Rue Cacerías 3.

◆ LES MEILLEURES IMITATIONS ◆
(LAS MEJORES IMITACIONES)

The American Diamond Palace

THE FINEST
IMITATION ON EARTH

◆ ◆ 47 SIERPES 47 ◆ ◆



GRAND
Magasin
d'Optique

BERTRAND AUBAN GASQUET

Assortiment complet d'Optiques d'Europe, d'Amérique, Photographiques, etc. etc. etc. et le magasin de la Compagnie Française de Grammont. Les meilleures machines optiques. On parle français.

◆ ◆ RUE SIERPES N.º 34 ◆ ◆

MANUEL VALÉNZUELA

Odontolo - Ortodontico - Dentista
RUE RIVERO 16
On parle français. - English Spoken

MAISON SPÉCIALE POUR ÉVENTAILS

◆ ◆ OMBRELLES ET SOUVIERS DE SEVILLE ◆ ◆

M. CHAPARTÉGUY

RUE SIERPES 88

ON PARLE FRANÇAIS ENGLISH SPOKEN

GRANDE LIBRAIRIE NATIONALE ET ÉTRANGÈRE

TOMAS SANZ

Principaux journaux de tous les pays du monde.
Postales en Photo-Chrome.

◆ ◆ RUE SIERPES N.º 88. ◆ ◆

fuera de Sevilla, tenían claramente en la población habitual de la ciudad su principal clientela. En todo caso, la mayoría de estos anuncios publicitarios están redactados en francés, raramente en español o con mezcla de ambas lenguas. Por su abundancia, por el espacio que ocupan en el conjunto de la revista, quizá constituyeran su medio esencial de sustento económico.

Tras el número 2 de marzo, que acabamos de describir, los números siguientes del *Journal des Étrangers* que hemos podido consultar son ya del último trimestre de ese mismo primer año de la revista, 1909, si bien solo el nº 15, correspondiente a octubre, y el nº 18, correspondiente a diciembre, los hemos visto al completo; del nº 17, de noviembre, la Hemeroteca Municipal de Sevilla solo conserva un artículo.

Los meses transcurridos dejan ver una importante evolución de la revista, principalmente en dos aspectos. Por un lado, ahora Vasseur-Carrier se deja arrastrar más por su propia personalidad, en el sentido más amplio de esta palabra, tanto ideológico como vivencial; el director, en tanto que individuo, se hace, en efecto, mucho más visible al final del año que en el número 2 del mes de marzo, donde su presencia era aún relativamente discreta. Es como si le hubiera resultado imposible postergar a un segundo plano, en pro de una publicación ideológicamente neutra, sus inquietudes políticas y sus vivencias particulares. La segunda manifestación del nuevo rumbo tomado por la revista es el reforzamiento de su enfoque hacia el ámbito local, en detrimento del público lector de origen extranjero. Probablemente se debiera a la necesidad de hacer viable el proyecto editorial asegurándole un determinado volumen de ventas. Es muy posible que los turistas llegados de otros países no permanecieran suficiente tiempo en la ciudad para alcanzar a conocer la existencia del *Journal des Étrangers* o que Vasseur-Carrier sobrestimara la importancia del contingente turístico que visitaba Sevilla. Quizá sus cálculos pecaran del mismo optimismo que se observa en los primeros años del siglo XX en diversos informes, cuyos autores creyeron que Sevilla podría unirse al selecto conjunto de ciudades europeas que ejercían la función de estación de invierno para las clases acomodadas del momento¹³. Sea como sea, el cambio de orientación de la revista se hace evidente con una simple ojeada, ya que viene reflejado por un relevo de la lengua preponderante en ella: frente a la predominancia del francés en el número de marzo, el español se impone claramente en los números de octubre y diciembre.

13 Véase *Una Nueva ciudad para un nuevo siglo. Tres proyectos de reforma urbana de Sevilla (1900-1901)*, editado por Juan L. Carrillo y Alberto Carrillo-Linares, Sevilla, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, 1999. Los tres proyectos en cuestión anuncian en su título su objetivo: *Sevilla estación de invierno y plan de reformas y mejoras necesarias para la consecución de este fin*, de Luis Lerdo de Tejada (Sevilla, Imprenta de la Monarquía, 1900); *Sevilla, ciudad de invierno. Plan de mejoras y reformas necesarias para la consecución de este fin*, de Vicente Narbona Jiménez (Sevilla, 1900); *Proyecto de ensanche y estación invernal de Sevilla. Implantación en España de los juegos de sport*, de Enrique Lhuria (Madrid, Fortanet, 1901).

La desaparición de contenidos específicamente dirigidos a los extranjeros es radical en el número de diciembre¹⁴, mientras que, en el de octubre, solo dos cortas contribuciones, ambas situadas en la página 12, la última de este número, podrían verse como elaboradas pensando únicamente en ellos. Una de estas contribuciones es la sección "Notices", que ya hemos encontrado en el número de marzo: anuncios en francés, inglés y alemán invitando a los turistas a usar los tranvías para visitar la ciudad o a ponerse en contacto con la revista para entrar en relación con los marchantes de arte. La otra consiste en un listado de doce médicos de Sevilla capaces de hablar en alguna lengua extranjera: es de suponer que esta información podría ser útil para los visitantes foráneos, si bien el artículo puede interpretarse también desde otro ángulo, como veremos más adelante.

Aparte de estos dos artículos, hay en estos números del último trimestre algunas otras contribuciones que pudieran interesar tanto a un público local como a un público extranjero, pero que, por estar casi siempre en español, más bien parecen destinadas a lectores nacionales. Tal podría ser el caso de la que lleva por título "Noli me tangere", complementada por "Escuela Moderna". La primera, que figura en portada del número 15, es una decidida condena de los fusilamientos de Francisco Ferrer y Guardia y de Rizal ordenados por el gobierno de Maura, si bien no aprueba Vasseur-Carrier los muertos a España lanzados en las manifestaciones de protesta contra esas ejecuciones. "Escuela Moderna", en el mismo número (p. 5), es una pequeña recopilación de máximas altruistas sacadas de uno de los libros de la Escuela Moderna de Ferrer. Este tema, aunque primeramente español, tuvo una indudable repercusión europea, razón por la cual hemos dicho que también habría podido interesar a los extranjeros que visitaban Sevilla¹⁵. Igual podría decirse de colaboraciones como "La vie médicale" –comentario sobre recientes progresos médicos firmado por el Dr. Raoul Blondel– o "César Lombroso" –donde se da cuenta de la muerte de este antropólogo italiano–, ambas aparecidas en el número 15; o del artículo "De teatros", que, aparecido en la pág. 7 del nº 18 y firmado por Ocnazop, es una crítica de las funciones ofrecidas por los teatros Cervantes y Duque de Sevilla.

Podría incluirse asimismo en este grupo de artículos potencialmente interesantes para visitantes extranjeros, aunque claramente pensados prioritariamente para los sevillanos, dos publicados en columnas bilingües francés-español. Uno de ellos es "La casta burguesa. El derecho a la fuerza / Le droit à la force" (nº 18, pp. 1-3), en el que Daniel Lesueur¹⁶ explica y justifica el título de su libro

14 No creemos que influya en ello el que este número presente solo ocho páginas frente a las doce del número de octubre.

15 Francesc Ferrer, nacido en 1859, fue ejecutado el 13 de octubre de 1909, acusado por un consejo de guerra de ser uno de los principales promotores de la revuelta que desembocó en la Semana Trágica de Barcelona. Pero ya previamente lo tenían por enemigo quienes veían en los métodos y en la progresiva expansión de la Escuela Moderna un peligro para sus intereses. De la repercusión internacional de las ideas pedagógicas y de la muerte de Ferrer puede dar una idea el que, poco después de ser ejecutado, ya se le erigiera una estatua en Bruselas.

16 Daniel Lesueur (1860-1920) es seudónimo de Jeanne Loiseau o, según su nombre de casada, Jeanne Lapanze.

Le droit à la force, llamamiento a recurrir a la fuerza para defender el sistema político y económico vigente en Europa, es decir, el régimen burgués nacido de la Revolución Francesa y de las siguientes revoluciones del siglo XIX. El otro artículo bilingüe es el único que se conserva en la Hemeroteca del número 17 de la revista, el titulado "Petitesses / Pequeñeces" (pp. 1-2). Se trata de la protesta airada de Vasseur-Carrier contra el artículo "En venganza", publicado poco antes en el diario *El Liberal* de Sevilla y cuyo autor se alegra de que, puesto que los españoles tienen que soportar tan crecido número de *espagnolades* escritas por franceses, ahora les toque a los franceses sufrir un escarnio similar en los *Tableaux de Paris et de quelques Parisiens*, debidos al inglés John N. Raphaël. Vasseur-Carrier da varias razones para condenar un artículo de sentimientos tan antifranceses como es ese de *El Liberal*. Le indigna que este periódico admita en sus páginas tales opiniones sabiendo que existe en Sevilla "une nombreuse colonie française qui combat de toutes ses forces contre les préjugés injustes qui pèsent sur l'Espagne en general [sic] et sur l'Andalousie en particulier"; le subleva que lo haga sabiendo, además, que hay en la ciudad una Escuela Francesa que transmite a muchos extranjeros el amor a España y donde también se acoge a varios niños indigentes españoles y se les enseña el amor a su patria. Le sorprende que olvide *El Liberal* que sus periodistas siempre son invitados y bien acogidos en los actos oficiales del Consulado y de la colonia francesa. Y recuerda a la publicación que también los ingleses están llenos de prejuicios sobre España, aportando para probarlo diversas citas de sus libros de viajes. Se trata, como se ve, de un encendido artículo para mantener limpia la imagen que pudiera tenerse de los franceses en Sevilla. De hecho, nos preguntamos si no habría que insertarlo en el contexto de la defensa del prestigio de la República Francesa en España, y particularmente en Sevilla, en un momento en que los partidarios del régimen republicano francés luchaban agriamente contra una oposición conservadora, monárquica y católica. No se olvide que hacía poco que Francia había roto sus relaciones diplomáticas con el Vaticano (1904) y promulgado la separación de las Iglesias y el Estado (1905), medidas repetidas veces apoyadas desde la revista de Vasseur-Carrier. Este artículo, de hecho, termina con una especie de pulla lanzada contra *El Liberal* y su autodeclaración de periódico católico hecha pocos días antes; Vasseur-Carrier le sugiere que, dado el título del artículo antifrancés que ha publicado ("En venganza"), no se olvide de omitir, cuando rece el padre-nuestro, las palabras "así como nosotros perdonamos a nuestros deudores"¹⁷. La importancia que Vasseur-Carrier concedió al ataque contra los franceses lanzado desde las páginas de *El Liberal* se deja ver igualmente en que volvió al tema dos meses después en su artículo "Exageraciones" (*Journal*, nº 18, p.8; firmado "La Dirección"), donde pone como modelo de relaciones entre franceses y espa-

17 En la misma línea de oposición a los periódicos católicos de la ciudad podría situarse el artículo "El milagro de San Jenaro" (nº 15, p. 7); firmado por M. de Brioude, intenta dar una explicación científica para la licuefacción de la sangre del patrón de Nápoles. Es una reacción a un artículo publicado poco antes en el periódico católico sevillano *El Correo de Andalucía*. Al artículo en sí le siguen en el *Journal* una serie de comentarios asumidos por la dirección de la revista y llenos de sarcasmo y posicionamiento político anticonservador y anticlerical; véase una de sus frases: "Le vale al joven doctor don Manuel de Brioude que el señor de La Cierva no esté ya en el poder; de lo contrario, los fosos de Montjuich habrían dado cuenta de él".

ñoles la colaboración entre las tropas de ambos países en Marruecos¹⁸ y condena de nuevo a quienes, según dice, se esfuerzan en sembrar cizaña entre las dos naciones con comentarios aprobatorios de lo escrito por John N. Raphaël; los invita a atacar más bien, no a los franceses, sino a los españoles que difaman en el extranjero a su propio país, de lo que Unamuno es el mejor ejemplo al tildar en la prensa inglesa a España de país africano, no europeo, y a los españoles de refractarios al arte, la ciencia y la ética.

Ya se ve por estos artículos que, tal como decíamos, incluso si podrían haber interesado a los turistas extranjeros, más bien parecen apuntar a la población local sevillana. De hecho es a esta, sin ambigüedad alguna, a la que claramente se dirige la mayor parte de los artículos de los dos números del último trimestre de 1909 examinados, el 15 y el 18. Júzguese por algunos ejemplos:

- Artículo "Mueras y vivas" (nº 15, p. 1). Llamamiento a apoyar la organización en Sevilla de una Exposición Iberoamericana superando todos los obstáculos que muchos se empeñan en anunciar que aparecerán. Su contenido podría resumirse en una de sus frases: "¡Muera el pesimismo! Sevillanos todos: ¡Viva la Exposición Hispano-Americana!". La Exposición, como se sabe, no se inauguraría hasta veinte años después.
- Sección "Varios" (nº 15, p. 4). Conjunto de breves contribuciones, entre las que están la titulada "No lo creemos", relativa al rumor de que algunos de los soldados caídos en la guerra de África han sido enterrados en fosa común, y otra, sin título, sobre la subvención de 500 pesetas concedida por el Ayuntamiento al joven vate José Muñoz San Román, lo cual aprueba nuestro periodista, aunque no sin apostillar, quizá pensando en sí mismo, lo siguiente: "Ahora bien, hay pobres y pobres, y el pobre más digno de piedad es aquel que, trabajando, no le alcanza la sal al agua y se muere antes de pedirle a Dios un céntimo". Este poeta, que ya había publicado, como hemos visto, una de sus composiciones en el número 2 de la revista, tiene una destacada presencia en este número: además de incluir otro poema suyo ("De mí mismo", p.10), se da cuenta en él de su boda, celebrada en su Camas natal ("Una boda en un pueblo", p. 9).
- Comunicado de la nueva Asociación de Defensa y Fomento del Comercio e Industria de Sevilla llamando a hacerse socio (nº 15, p. 4). Aludiendo a este llamamiento, incluye también este número (pp. 5-6) una "Carta abierta" firmada por un *Incógnito*, es decir, supuestamente anónima, aunque, como veremos, lo más probable es que sea el propio Vasseur-Carrier quien se esconde tras ese seudónimo. Se trata de un escrito pesimista en cuanto a la eficacia que pueda tener ese nuevo círculo, dado que los ya existentes, tales como el Círculo Mercantil, "se han transformado en centros políticos ó de recreo, en los que de todo se habla menos de contrarrestar las causas

18 La campaña de África aparece varias veces en los números que hemos examinado. Por ejemplo, en "El buen ejemplo cunde" (nº 15, p. 9), relativo a los industriales españoles que, desde América, enviaban dinero para ayudar a los soldados que luchaban en Marruecos, así como a las colectas destinadas al mismo fin que organizaban los comerciantes de Sevilla.

funestas que han transformado la calle Francos, antes emporio de grandezas comerciales, en un cementerio". También en el número 18 (pp. 4-5) se incluye otra carta del Incógnito, en la que se queja de que la gran prensa sevillana se ocupe de temas muy variados pero no atiende al fundamental: el hambre. Habría que acabar, dice, con que la vida esté el doble de cara en Sevilla que en Madrid, el triple que en Barcelona e infinitamente más cara que en París, Londres o Berlín.

- "Sección comercial e industrial". Sobre la campaña vitivinícola en Francia y olivarera en Italia.
- "Los hombres que trabajan. Hijos de Miguel Fernández Palacios" (nº 18, p. 6). Elogio de la preocupación de esta empresa sevillana por sus empleados al crearles un buen montepío de socorros y pensiones.

Como ya hemos indicado al hablar del número 2, también está exclusivamente destinada a los sevillanos la "Sección estudiantil", que sigue apareciendo tanto en el número 15 como en el 18. En el 15 lleva el número X y, en el 18, el XIII, lo que lleva a suponer que se ha ido manteniendo con bastante regularidad a lo largo de los números anteriores. Los temas son ahora la sustitución de la antigua grafía *oi* por *ai* en casos como *je connois, la monnoie, les François*, etc., y, en el número 18, el acento circunflejo y la sobreabundancia de tildes diferentes en francés, que el autor encuentra aún escasas dado que no es posible distinguir por ese medio el adjetivo *fier* del verbo *fier*. Ninguno de los dos artículos van firmados, de lo que cabría deducir que no tuvo éxito el llamamiento lanzado por Vasseur-CARRIER en el número 2 a los profesores de francés para que colaboraran con la revista en esta sección. Pese a ello, como se ve, Vasseur-CARRIER, quizá impulsado por su condición de docente de su propio idioma, continuó haciendo el esfuerzo de incluir este apartado sobre ciertas particularidades del francés presentadas desde un ángulo atractivo. Y no se para ahí su labor en pro del aprendizaje de idiomas; sorprende, por ejemplo, leer un alegato sobre la conveniencia de que los comerciantes sepan lenguas extranjeras en una de las cartas firmadas por el Incógnito y de la que ya hemos hablado; supuestamente proveniente de un comerciante anónimo sevillano, el tenor del discurso que contiene es el mejor indicio de que quien se escondía tras el Incógnito era el propio Vasseur-CARRIER. Rebosa de sorna y de contradicción en sus propios términos el siguiente comentario del supuesto comerciante, que asegura encontrar atractiva la revista con excepción de algún que otro dislate y de algunos

escritos en lenguas extranjeras, que podrán ser interesantes, pero que no entiendo, por ser yo lo que hemos dado en llamar un español neto, es decir, un español descuidado y enemigo de molestarse en aprender idiomas que sólo me aprovecharían para mejorar mi comercio y enterarme de los importantísimos adelantos de por allí, porque luego lo hallamos traducido de cualquier modo, en detrimento de la concordancia, y, á veces, del sentido común.

A nosotros los españoles netos nos viene muy ancho, cuando necesitamos la traducción de una carta comercial escrita en lengua extranjera, llamar á un francés, alemán ó inglés amigo, conocido ó asalariado, para que nos traduzca el documento y se apodere, la mayor parte de las veces, de nuestros secretos mercantiles en provecho propio. ("Carta abierta", nº 15, pp. 5-6).

Como contraposición a esta ignorancia del comerciante sevillano común, nuestro director presenta en el mismo número, p. 12, un listado de los médicos de la ciudad que saben algún idioma; ciertamente, esta relación podría haber sido de utilidad a los visitantes extranjeros, ya lo hemos señalado, pero, dado que, como también venimos diciendo, la revista estaba en realidad dirigida por estas fechas a lectores locales, es más probable que funcionara como modo de prestigiar a ciertos profesionales y de animar a quienes no figuraban en la lista a buscar un profesor de idiomas, que bien podría ser el propio director de la revista¹⁹. He aquí esa curiosa lista de la que hablamos:

Doctores [*sic*] en Médecine [*sic*] parlant plusieurs langues.
 Sánchez-Pizjuán, français et arabe.
 Gumersindo Márquez, français.
 Gabriel Lupiáñez, français et italien.
 Manuel de Brioude, français et italien.
 Mateo Bonafonte, français et allemand.
 D'Albrook, français, anglais et allemand.
 Roquero, anglais.
 Puelles, français.
 Vicente Hernández, français et anglais.
 Enrique Castells, français.
 Manuel Valenzuela, français et anglais.
 Manuel Espejo, français et portugais.

Una curiosidad más antes de cerrar estos comentarios sobre el *Journal des Étrangers*: su esfuerzo por autoprestigiarse. En el número 15, pp. 2-3, se edita el artículo "El deber de los cónsules". Empieza así:

Nunca creímos que nuestro trabajo, publicado en el número 12 de esta publicación con el mismo título que el que encabeza estos renglones, pudiera interesar á tantas personas.

A la vista tenemos un montón de cartas de muchos Cónsules, que, acusándonos recibo del JOURNAL DES ÉTRANGERS, nos dan las gracias por el buen concepto que tenemos de ellos y nos enseñan cosas que ignorábamos.

Para convencer, quizá, de que el cuerpo consular es lector de la revista sevillana, este mismo número incluye en su página 12 un listado de "Cónsules suscriptores de Journal des Étrangers", en el que aparecen los nombres de los de Inglaterra, Estados Unidos, Alemania, Méjico, Italia, Noruega, Dinamarca, Uruguay, Portugal y Liberia, con sus direcciones en Sevilla. Y todavía hace hincapié en el tema el director de la revista en la sección "Varios" del mismo número. Entre las noticias que contiene, se lee:

¹⁹ Curiosamente, y al contrario de lo que será el caso, como veremos, en la *Revista Franco-Española*, Vasseur-Carrier casi no usa el *Journal des Étrangers* como medio directo para anunciar algún negocio personal; de ahí que solo recurra a este modo indirecto de promocionar los idiomas, el cual, eso sí, podría serle útil para eventuales clases particulares impartidas por él mismo. Por lo demás, aparte del respaldo que, como ya hemos expuesto, la Escuela Francesa recibe en la revista, solo otro centro de idiomas aparece en ella, aunque exclusivamente entre los anuncios breves publicitarios: "The Berlitz School of Languages // Enseñanza práctica de Lenguas vivas // Méndez Núñez 19 // Clases particulares, clases generales // Precios módicos" (nº 15, p.10).

Son lectores del *JOURNAL DES ETRANGERS* todo el Cuerpo Consular extranjero residente en España, menos uno solo, y todos los Cónsules españoles residentes en el extranjero.

Reciben el *JOURNAL DES ETRANGERS* la casi totalidad de los diputados y senadores franceses y todos los miembros del Consejo municipal de París.

Aunque no lo lean, se lo mandamos también á todos los Jefes de Estado y á sus ministros de Negocios Extranjeros.

¿Realidad o ficción? No lo sabemos, aunque nos parece exagerado que se mandaran tantos ejemplares gratuitos. Puede ser que se trate simplemente de dar visos de verosimilitud a la afirmación de que el artículo "El deber de los cónsules" ha despertado la reacción de muchos cónsules; y hasta puede ser que hubiera algo de pique personal de nuestro director con el cónsul francés: nótese, en efecto, que, en el texto que acabamos de leer, se deja claro que hay un cónsul extranjero en España que no recibe la revista y que, en la lista de cónsules en Sevilla suscritos, no figura el de Francia.

4. LA REVISTA FRANCO-ESPAÑOLA

Como en el caso del *Journal des Étrangers*, la Hemeroteca Municipal de Sevilla solo conserva ejemplares de un solo año, en este caso el de 1915. Tales ejemplares alcanzan el número de nueve, que se reducen en realidad a solo seis números, dado que tres de los números han llegado en dos ejemplares. Tales números son los siguientes:

- nº 163, 15 de mayo
- nº 164, 31 de mayo
- nº 165, 15 de junio (dos ejemplares)
- nº 169, 16 de agosto
- nº 171, 15 de septiembre (dos ejemplares)
- nº 172, 30 de septiembre (dos ejemplares)

En la cabecera de la página 1 de cada número se lee, con las diferencias obligadas, lo mismo que en la del número 163, que aportamos como modelo:

REVISTA FRANCO-ESPAÑOLA
 "JOURNAL DES ETRANGERS" Y "DON QUIJOTE" TRANSFORMADOS
 Organe bi-mensuel des interets industriels & commerciaux
 franco-espagnols

AÑO 8º Sevilla 15 de Mayo de 1915 NÚM. 163
 Director: Adolfo Vasseur-Carrier. 2 Alameda de Hércules, 2, Sevilla

Lo primero que llama la atención en esta cabecera es que la publicación se presente como continuadora del *Journal des Étrangers* y de *Don Quijote*. La afirmación de tal continuidad aparece reforzada por la indicación de que la *Revista* iba en 1915 por su octavo año de existencia, lo cual nos retrotrae a 1908; ahora bien,

dado que el primer año del *Journal* es 1909, como hemos visto, y que no parece probable que el *Journal* y la *Revista* se editaran simultáneamente²⁰, parece tener que interpretarse que 1908 fue el año de lanzamiento de *Don Quijote*. Por desgracia, no hemos tenido acceso a esta última revista, de la que no se halla número alguno en la hemeroteca sevillana; así pues, solo podemos analizar el sentido de tal continuidad en lo que atañe al *Journal*.

Evidentemente, el factor primordial de continuidad es que el director sigue siendo el mismo. La *Revista*, como el *Journal*, está integrada fundamentalmente por artículos debidos al propio Vasseur-Carrier y firmados ya con su propio nombre, ya como propios de "La Dirección", ya con el seudónimo "Don Nadie". Entre los firmados con su propio nombre, por entero o en iniciales, hay que incluir, además de los que se deben exclusivamente a su pluma, algunos que son traducción de artículos aparecidos previamente en Francia. Y todavía es preciso atribuirle muchas de las noticias o comentarios que aparecen sin firma y algún que otro comunicado presentado como carta enviada a la publicación por un colectivo difuso (los vecinos de tal barrio de la ciudad, por ejemplo). Incluso el cambio de dirección de la sede social de la publicación (Alameda de Hércules, 2), distinta de la que figuraba en el *Journal des Étrangers* (Gravina, 64), es una muestra de continuidad entre ambas revistas a través de su director, que debió de cambiar de domicilio familiar²¹. La nueva revista, por tanto, como el *Journal*, es obra personal de Vasseur-Carrier, no solo en su función de director, sino también en tanto que redactor, lo cual no excluye, por supuesto, que en todos los números aparezcan asimismo colaboraciones firmadas por otras personas o por alguna que otra institución²².

20 Lo decimos, por un lado, porque en el número de 1909 del *Journal des Étrangers* que hemos examinado no se encuentra la más mínima referencia a la *Revista Franco-Española*, mientras que hay alusiones a otras revistas o diarios, y, por otro lado, porque sería extraño que, de ser la *Revista* anterior al *Journal*, aquella se presentara en 1915 como continuadora de este. Desestimamos, por tanto, la indicación que dan Braojos Garrido y Toribio Matías en cuanto a que la publicación del *Journal* continuó hasta 1919. Estos mismos autores sitúan la desaparición de la *Revista Franco-Española* en 1921 (véase Alfonso Braojos Garrido y Manuel Toribio Matías, *Guía de la Hemeroteca Municipal de Sevilla. Volumen I: Sevilla, Sevilla, Ayuntamiento, 1990*). No aporta luz alguna a este respecto A. Checa Godoy (ob. cit.); pese a la riqueza de títulos de revistas y diarios andaluces que menciona, no alude a las que nos ocupan en este trabajo. Tampoco hemos encontrado las dos revistas que nos interesan en los catálogos informatizados de las principales bibliotecas españolas. No las menciona Braojos Garrido en la exhaustiva relación de títulos que ofrece en "La prensa de Andalucía occidental en la hemeroteca municipal de Madrid", *Historia contemporánea: Actas III Coloquio Historia de Andalucía, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1985, t. III, pp.245-253*.

21 La indicación de que la sede social de la *Revista Franco-Española* se hallaba en el número 2 de la Alameda puede leerse en la cabecera de la publicación, que ya hemos reproducido. Que el domicilio de Vasseur-Carrier se encontraba en la misma finca no es una deducción por nuestra parte: él mismo lo afirma en la "Carta abierta para los Señores concejales del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla" (*Revista Fr.-Esp.*, nº 169, p.14), también citada aquí anteriormente.

22 Una de las novedades de la *Revista* es, de hecho, el esfuerzo por presentarse, al igual que la gran prensa, con corresponsales en el extranjero: en el número 163, p. 10, figuran sendos retratos de sus corresponsales en Londres (Charles Vasseur) y París (Alfredo Caracena), si bien ni en este número ni en los posteriores sus colaboraciones alcanzan suficiente relevancia para justificar plenamente su cometido; aún cumpliéndolo en cierto grado, más bien se tiene la impresión de que son ante todo un medio de realzar la publicación.

Existe asimismo continuidad en lo que respecta al mantenimiento del carácter bilingüe de la publicación, lo que le otorga un puesto por derecho propio en la historia de la presencia del francés en Sevilla. Tal bilingüismo, ciertamente, está muy descompensado en favor del español, pero persiste, con todo, número tras número; siguen apareciendo algunos artículos íntegramente en francés y, aunque abundan los traducidos de esta lengua al español, en ciertos casos tal traducción se muestra en columna paralela con su original en lengua francesa. Hay incluso algunas secciones constantemente bilingües, siendo la más característica a este respecto la curiosamente llamada "Notices y Noticias", continuadora de la sección "Notices" del *Journal* y cuya alternancia entre francés y español, según la noticia breve de que se trate, no solo persiste en la *Revista*, sino que se hace patente en el propio título. Incluso la publicidad mantiene la misma tónica: aunque mayoritariamente en español, sigue habiendo anuncios bilingües y en francés.

Puede considerarse como simbólico de este bilingüismo francés-español de la revista su propia cabecera, o mejor dicho, sus cabeceras, ya que la publicación presenta dos. Una de ellas, la que hemos transcrito más arriba, se halla en la hoja paginada con el número 1. La otra figura en la plana sin paginar que constituye la portada, la cual es uno de los anversos del pliego de papel que constituye la primera hoja y la última de la revista, ambas sin numeración, es decir, del pliego que sirve de cubierta y contracubierta y que está casi íntegramente reservado, por el haz y el envés, a la publicidad. He aquí la cabecera de portada del número 163, igual a la de los números posteriores:

REVISTA FRANCO-ESPAÑOLA

Organe bi-mensuel des intérêts [sic] industriels & commerciaux

Franco-Espagnols.

8^e Año

Sevilla 15 de Mayo de 1915

NÚM. 163

Precio de suscripción en Sevilla, 5 ptas. al año. Provincias, 6. Extranjero, 8.

Economía industrial y comercial, Vulgarización de ambos idiomas, Ciencias, Intereses Marítimos y Transportes, Mutualidad y Seguros, Viajes y Turismo.

Las dos cabeceras, además de incidir en el bilingüismo de la revista y en el carácter de sus temas de interés, relativos a uno u otro país, son igualmente claro reflejo del cambio de derrotero y, simultánea y paradójicamente, de la continuidad que se da con respecto al *Journal des Étrangers*. Como hemos explicado, aunque el número 2 del *Journal* (1909) todavía respondía a la idea que inspiró su creación, es decir, aunque todavía estaba enfocado hacia la población extranjera que visitaba Sevilla, los números del último trimestre de su primer año muestran ya claramente una deriva hacia el cultivo mayoritario de temas que interesaban primordialmente a la población local. La *Revista* no es ni más ni menos que el reconocimiento abierto de esa tendencia, de la cual es continuadora, lo que equivale a decir que la *Revista* también supone, al mismo tiempo, la ruptura con la idea

REVISTA FRANCO-ESPAÑOLA

"JOURNAL DES ETRANGERS" Y "DON QUIJOTE" TRANSFORMADOS
ORGANE BI-MENSUEL DES INTERETS INDUSTRIELS & COMMERCIAUX
FRANCO-ESPAGNOLS

AÑO 8.

NUM. 163

Sevilla 15 de Mayo de 1915

DIRECTOR: ADOLFO VASSEUR-CARRIER, 2 ALAMEDA DE HERCULES, 2, SEVILLA

La situación

«La República puede enorgullecerse de los ejércitos que ha preparado».

Joffre.

Esa palabra fuerte del general Joffre, se la olvida algo en ciertos periódicos en los que no se cesa, en despacho de la nación sagrada, de denunciar faltas de la República y propalar su quiebra inminente.

No se tiene bastante cuenta de esa unión sagrada tampoco en los pálpitos de las Iglesias en que los oradores provistos de más o menos buena fe, se desgañitan para probar que la República no ha sabido asegurar la defensa del país. ¿Qué es lo que hace, pues, en estos momentos, y los que se hacen hoy, desde las Flandas hasta los Vosgos? ¿No son en su inmensa mayoría reguilecillos de ayer y de mañana?

La República ha dado a la patria héroes incomparables, cuyos nombres no serán celebrados. Comparsas en esa heroica al par que bella tragedia, sus acciones no han tenido testigos, y su gloria individual se confunde en la gloria colectiva. Pero esos héroes ignorados, se sabe por lo menos que eran dignos de sus compañeros y que los aféritos preparados por la República fueron enteramente animados de ese aliento poderoso que conduce los soldados a la victoria. Y cuando por casualidad la historia de uno de esos bravos ha sido recogida, se tiene la impresión que la historia de los otros, de la muchedumbre de los héroes anónimos no es sensiblemente diferente.

He aquí uno cuya popularidad fué grande en la línea de fuego.

Su padre era investido de un mandato electivo. Uno de sus hermanos cometió una falta. Los partidos de reacción buscaron entonces con furia salvaje a ese senador culpable de haber educado a sus hijos en marzós de las tradiciones confesionales. Se trataba de probar, como los retóricos de la monarquía y de la Iglesia lo han hecho millares de veces, que la educación de familia no puede ser firme si no se apunala con ciertos principios inmutables de los que el primero y más grande es la sumisión, no precisamente a Dios mismo, sino a las reglas lasti-

ladas por los sacerdotes que le sirven. Ahora bien, esa educación firme y fuerte, esa educación firme tan degradada, formaba en el tiempo en que se la otorgaba con tanta sbera a propósito de la falta del hijo y en el mismo ambiente en que se había desarrollado, uno de los soldados que, en la primera parte de la campaña, han demostrado más ardor, más iniciativa, más bravura y también más abnegación.

Nuestro héroe pasó por la Politécnica. Quiso en su principio dedicarse a la industria. Pero en el regimiento de artillería en el que sirve como segundo teniente, se descubre la vocación militar. La guerra estalla. Parte al frente el día 6 de Agosto de 1914. «Soldados de la justicia y de la civilización amenazadas por las menadas de Germania — escribe el joven teniente a sus padres — nuestro papel es tan hermoso como el de los Griegos rechazando antaño las hordas de Persia, tan bello como el de los soldados del 93». Tan pronto como llega a la línea de fuego, realiza verdaderos prodigios de valor. Una especie de leyenda se forma en derredor de su nombre.

Los soldados que su ejemplo lea de entusiasmo y de admiración, cuentan que durante la noche va a dar paseos tras de las líneas alemanas para tomar nota exacta de sus posiciones y hacerse de preciosos informes. Pretende no ligar más que cumplir con su deber de artillero. Pero cómo lo cumple! «Es el hombre más popular de nuestra trinchera» — Escribe un soldado de su regimiento.

Magífico elogio, y cuán justo!

Ese joven teniente de artillería que la mayor sangre fría a la audacia más loca. Es a él a quien se debe el nuevo método para la observación de los tiros de la artillería. Así es que ha participado de la manera más activa a la eficacia de nuestro tiro. Pero, según él, no basta eso, es preciso que dé algo de su persona; se lo ve en todas partes, parece poseer el don de ubicuidad. Un día, su comandante se halla casi sorprendido por el estallido de una mina alemana. Oye llamamientos presurosos. Su primer movimiento es lanzarse desde su sitio. Apenas habla ya sacado la cabeza de su trinchera dice: — Una ráfaga de proyectiles me impone medio minuto de prudencia, menos, quizás, el cop hero

primera que pareció animar la salida del *Journal* como guía para visitantes, una ruptura que nada simboliza mejor que el cambio de nombre de la publicación y el que tal nombre ya no esté en francés. Sigue siendo un lazo tenue con el *Journal* el que, entre los centros de interés que figuran en la cabecera de la *Revista*, se lea todavía "Vulgarización de ambos idiomas" y "Viajes y Turismo", si bien la realidad es que, al menos en los números que hemos examinado, no hay nada sobre turismo y también ha desaparecido la "Sección estudiantil" del *Journal*, dedicada, como hemos visto, a la lengua francesa, por lo que la vulgarización de idiomas solo puede entenderse ahora como referida al bilingüismo de las colaboraciones, bastante desequilibrado, reiteramos, en favor del español. Así pues, la verdadera continuidad entre el *Journal* y la *Revista* en lo que atañe a la temática hay que buscarla más bien en el seguimiento de lo que acaecía en Francia y en el interés por los asuntos de política española, especialmente por los relativos al ámbito local sevillano. La *Revista Franco-Española* se nos aparece, en definitiva, en tanto que continuadora del *Journal des Étrangers*, como una adaptación realista a la demanda que existía en Sevilla y a los verdaderos objetivos e intereses de su director.

Entre las permanencias de una revista a otra hay que señalar además el carácter quincenal de la *Revista* y el precio de la suscripción, similar al de 1909, si bien un poco más levado debido a la inflación: se pasa de cuatro a cinco pesetas por año completo. La fuente de ingreso principal de la *Revista* pudo ser, no obstante, la publicidad, más abundante que en *Journal*. Esta se presenta ahora mucho más concentrada: en vez de distribuida regularmente a lo largo de las páginas de la publicación, como era el caso en el *Journal*, en la *Revista* se concentra en las dos caras del pliego que forma la cubierta y la contracubierta, siempre sin paginar como hemos dicho; solo la mitad superior de la página de cubierta, que funciona como portada, se reserva a información periodística. A ese espacio publicitario se añade generalmente la última página numerada de la publicación, con lo que las tres últimas páginas de esta se hallan completamente cubiertas de publicidad.

No excluimos, pese a esta importante fuente de ingresos, que la *Revista* pudiera recibir una subvención o un respaldo de algún tipo por parte del consulado de Francia en Sevilla, ya que las relaciones entre este y nuestro director no tenían por qué ser las mismas que en 1909. En todo caso, quizá por el año crítico que hemos examinado –1915, en plena Primera Guerra Mundial–, la *Revista* fue una incansable defensora de los intereses franceses, funcionó como contundente martillo contra toda opinión favorable al bando beligerante contrario. Pensamos por ello que la proclamación de autofinanciación expresada abiertamente por su director como brevísimo comunicado en la sección "Avis" –"Cette revue n'est subventionnée par aucune entité, elle vit de ses propres ressources et très précairement depuis le commencement de la guerre" (n^o 164, p. 9)– más bien podría entenderse como reducción o llegada irregular de la ayuda consular debido a las penurias de la guerra que de otro modo²³.

23 Queda por dilucidar si los intentos de boicoteo que tuvo que superar Vasseur-Carrier para comenzar a publicar en 1909 el *Journal* (ya hemos aludido a ello; véanse nuestros comentarios sobre el número 2) o las "denuncias y delaciones" llevadas a cabo contra él por "ciertos funcionarios

Revista Franco-Española

Organe bi-mensuel des intérêts industriels & commerciaux Franco-Espagnols

8.º AÑO

Sevilla 15 de Mayo de 1915

NÚM. 163

Precio de suscripción en Sevilla, 5 ptas. al año. - Provincias, 6. - Extranjero, 8.

Economía industrial y comercial, Vulgarización de ambos idiomas, Ciencias, Intereses Marítimos y Transportes, Mutualidad y Seguros, Viajes y Turismo

SUMARIO

La situación. — Sueño y Realidad. — Para los admiradores del Kuiser. — A Garros (poesía). — Ecrii pour la «Revue Franco-Espagnole». — Deutschland «adere alle!» — La Ley del Tullión (poesía). — Para las Autoridades y para la Prensa en general. — Liberalisme et Germanophilie. — La Garra. — Cantares. — M. Charles Vasseur. — D. A. Caracena. — Notices y noticias. — Última hora. — Petite correspondance.

HIJOS DE MIGUEL FERNANDEZ PALACIOS SEVILLA

Grandes almacenes de maderas, hierros y aceros

● ● ● Maderas para minas ● ● ●

Cajonería para naranjas, jabón, petróleo, etc.

Vignetitas de hierro de todas clases

para construcción

Por mayor y menor

¡HOMBRES! leed todos "Progreso y Miseria"

De venta en todas las buenas librerías, 1.50 pesetas.

La guerra es la verdadera protagonista en los números que hemos examinado. Recuérdese que, en 1915, segundo año del conflicto, nada anunciaba aún claramente cuál sería su resultado final. España se había declarado neutral, pero el país vivía una polémica continua entre los partidarios de apoyar a los aliados, y por tanto a Francia, y los proclives a colaborar con el bando contrario, los imperios centrales. No es extraño, pues, que Vasseur-Carrier convirtiera su publicación en un verdadero órgano de propaganda aliadófila en Sevilla. A ello lo impulsaría su patriotismo, su ideología y la defensa de los intereses de la colonia francesa en Sevilla y de los suyos personales, ya que una participación de España en la contienda al lado de las potencias centrales hubiera puesto en serio peligro sus bienes y su permanencia en el país donde estaba establecido desde hacía tanto tiempo. La guerra acapara consecuentemente dos tercios como mínimo de cada uno de los números que hemos examinado. Normalmente en español, los artículos relativos a ella son en ocasiones traducción de originales aparecidos en Francia o, alguna vez, en Inglaterra, pudiendo darse el caso, como ya hemos señalado, de que se publiquen en versión bilingüe. Destaca a este respecto el número 172, que, pese a llegar a las dieciocho páginas, sobrepasando así las quince habituales, presenta en las trece primeras, y en versión bilingüe, un largo artículo, extraído del parisino *Le Journal* y traducido por Vasseur-Carrier, en que se conmemora el primer aniversario de la victoria aliada en la batalla del Marne.

Evidentemente, la omnipresencia de la guerra es, en lo concerniente a temática, una diferencia radical entre los números de 1915 de la *Revista* y los que hemos analizado del *Journal*, todavía anteriores al comienzo de las hostilidades. Las especiales circunstancias históricas acentúan, en cambio, las tendencias ideológicas que ya se dejaban ver en el *Journal*. Si ya entonces era contrario Vasseur-Carrier a los partidos conservadores y católicos, tanto más ahora, en que los seguidores de tales posiciones eran en gran medida proclives a apoyar a los imperios alemán, austriaco y turco frente a los países aliados (Francia, Inglaterra, Italia, Rusia y Estados Unidos, entre otros). Una gran parte de los artículos sobre la guerra son así apelaciones a defender la tradición latina frente a la germánica o llamamientos a los católicos sevillanos en que se les recuerda que la ocupada Bélgica o la parcialmente ocupada Francia son católicas y que en ellas están cometiendo atrocidades los alemanes, de confesión protestante²⁴. De la postura sin fisuras asumida por la *Revista Franco-Española* puede dar una idea su modo de invitar a sus lectores a comprar solo semanarios claramente aliadófilos; entre las "Notices y Noticias" del número 163 se lee: "Semanales que recomendamos á los nuestros: España, Ibe-

oficiales" que lo acusaban de ser "un ente temible, merecedor de la expulsión ó cosa peor" (son los términos literales usados por el director en su artículo "A don Joaquín Caro...", *Journal*, nº 15, p.8, también citado más arriba por extenso) tenían algo que ver con su condición de extranjero y con la sospecha de que se hallara al servicio de las autoridades de su país. De ser así, el que el consulado de Francia en Sevilla no estuviera abonado al *Journal*, como hemos visto, cuando los demás consulados lo estaban, habría que interpretarlo como mero disimulo tendente a proteger la tranquilidad de Vasseur-Carrier.

24 La publicación de Vasseur-Carrier nunca alude, a este respecto, a que ni todos los territorios alemanes eran de tradición protestante, ni lo eran los territorios austriacos; calla que la mayoría de la población inglesa y rusa no era católica y que el conflicto comenzó por un enfrentamiento del católico imperio austriaco con Serbia y el imperio ruso, ambos de religión ortodoxa y aliados de Francia.

ria, *La Razón y El Intransigente*" (p. 10; cursivas del original). En igual sección del número 165, la misma invitación sube de tono: "Cada día se hacen más populares los semanarios, *España, La Razón, Iberia, El Intransigente, Los Aliados*, cuya lectura recomendamos a las personas que padecen de germanofilismo cardiaco, con la seguridad que si no se curan, reventarán como *triquitruques*" (p. 14).

Con todo, y pese al gran espacio reservado a la guerra, queda todavía alguno en la publicación para temas de carácter exclusivamente sevillano. Pueden citarse así, entre otros varios, sus comentarios sobre las iniciativas del doctor Salvat en materia de beneficencia ("Divagando por la Ciudad de la Gracia y machacar en hierro frío", n.º 164, p. 7); su elogio de las conferencias de Guichot, de la labor del doctor Puelles o de la iniciativa del empresario Antonio Guerra de ofrecer a sus empleados caseta en la Feria y fiesta en el taller el día de su santo ("Don Alejandro Guichot", "Dr. José M. Puelles. Un profesor de energía" y "Sección amena", pp. 4-6, 6-7 y 13 respectivamente del n.º 165); su disgusto por la aparición de un nuevo semanario político germanófilo (sección "Divagando por la Ciudad de la Gracia", n.º 169, pp. 8-9)²⁵; su panegírico de un capitán muerto en Marruecos ("Don Antonio Muñoz Olivé", n.º 172, p. 15)²⁶. Destacan a este respecto los artículos que versan sobre la labor y el comportamiento de los concejales. Así, en "Revolviendo fango. Para el Ayuntamiento de Sevilla" (n.º 171, pp. 7-9), firmado por Don Nadie, se alaban las mejoras del alcantarillado y la labor de un grupo de concejales, pero también se critica el comportamiento caciquil de los terratenientes y se protesta por el alto precio de los alquileres; y en "La carabina de Ambrosio" (n.º 171, pp. 10-11) figura un entusiasta elogio del informe presentado a la corporación municipal por José de la Bandera, director del servicio de Higiene y querido amigo de Vasseur-Carrier, al tiempo que se denuncia a otros concejales por su escandalosa actuación y su falta de voluntad para resolver los problemas de la ciudad.

Como se ve, estos artículos de temática sevillana se sitúan en la línea de los que ya habíamos examinado en el caso del *Journal*. Por el contrario, ya lo hemos dicho, desaparece de la revista la antigua "Sección estudiantil"; no existe ahora ningún artículo o sección especialmente dedicado a la lengua francesa y a los estudiantes sevillanos que la aprenden²⁷.

25 El nombre de esta sección proviene del título de un libro entonces reciente: el que José María Izquierdo y Martínez (1886-1922) le puso a una de sus obras (*Divagando por la ciudad de la gracia*, Sevilla, Joaquín L. Arévalo, 1914).

26 El Ayuntamiento dedicó el nombre de una calle a Muñoz Olivé al igual que a otros caídos en Marruecos; la antigua calle de Batihojas, por ejemplo, pasó a llamarse Cabo Noval tras la muerte de este.

27 El único comentario que pudiera relacionarse tangencialmente con la lengua francesa es el referido al término "Boche", empleado peyorativamente en ese idioma con el sentido de 'alemán'. Insertando tal comentario en su propaganda antigermánica, Vasseur-Carrier señala ingeniosamente (n.º 171, p. 12) que, según el *Diccionario* de la Real Academia Española, la voz *boche* tiene en germanía castellana el sentido de 'verdugo'.

Lo que sí se mantiene vivo en la *Revista* es, en cambio, el interés por los centros de enseñanza donde escolariza a sus hijos la colonia francesa y extranjera de Sevilla. En el número 164 (p. 6) aparece un amplio comentario en francés sobre el sepelio del director de la Escuela Francesa, Maurice Antoine Dubreuil, fallecido de tuberculosis a los treinta y un años; Vasseur-Carrier describe con detalle la ceremonia y reprocha al cónsul de Francia, que la presidió, no haber dedicado un discurso a quien estaba sirviendo a la patria, si no en el frente, ya que lo rechazaron a causa de su enfermedad, sí con su labor de mantener la presencia de la lengua francesa en el mundo. Y en el número 169 se completa una noticia sobre el Colegio Parisién ya aparecida en el número anterior; es relativa a la entrega de premios a sus mejores alumnos, quedando constancia de la repercusión social que alcanzaba tal acto tanto por la relevancia de los asistentes (el cónsul, el alcalde, el delegado regio...) como por la variedad de premios otorgados²⁸.

Llama la atención en los números que hemos examinado de la *Revista* que su director se sirva de ella abiertamente como medio de promocionar sus intereses más propiamente particulares.

A veces lo hace escudándose en el interés general de un colectivo, como es el caso en la página 10 del nº 169, enteramente dedicada al mal ambiente de cierto barrio de la ciudad. El asunto se plantea en primer lugar a través de una queja por el ruido nocturno de juerguistas y gramófonos, queja llegada a la revista, bajo el título de "¿Se puede vivir?", desde el colectivo de vecinos de la Alameda, la plaza de Europa y las calles Trajano y Amor de Dios. Esta especie de carta vecinal aparece respaldada a continuación en un comentario sin firma donde se condena que las autoridades toleren la existencia en aquel entorno de cincuenta y tres tabernas, abiertas día y noche, así como una gran afluencia de prostitutas y proxenetas. El conjunto se completa con "Riña en la Alameda", noticia relativa a la pelea en el mismo barrio entre dos jóvenes de dieciséis y dieciocho años, uno de los cuales acabó herido por arma blanca. En ningún momento expresa el director de la revista que todo esto pueda incumbirle directamente, pero es indudable que hablaba del calvario personal que suponía para él tal ambiente si se tiene en cuenta que estaba domiciliado en la Alameda de Hércules.

En otras ocasiones, en cambio, Vasseur-Carrier expone en primera persona algún problema que lo enfrentaba a la corporación municipal; es el caso en la ya citada "Carta abierta para los Señores concejales del Excmo. Ayuntamiento de Sevilla" (nº 169, pp. 14-15), en que, a raíz de un malentendido sobre su permiso de residencia, protesta públicamente por el recargo que el consistorio pretende hacerle pagar y solicita que se le exima en compensación por los agravios, tanto

²⁸ Entre tales premios, los llamados *premios de excelencia*, debidos "a la generosidad de Mr. y Mme. Peyré", posiblemente los dueños de los famosos almacenes de la calle Francos, tan conseguidos arquitectónicamente, tal como aún puede comprobarse hoy en día tras su restauración hace algunos años.

físicos como morales, de que fue objeto en su incidente con el Vivillo y en agradecimiento por su ofrecimiento, pese a ser extranjero, a marchar voluntario a la guerra de Cuba.

Vasseur-Carrier no duda tampoco en promocionar abiertamente en la revista sus propios negocios. Se repiten en varios números anuncios idénticos o similares a los siguientes, todos relativos muy probablemente a sus intereses económicos más estrictamente personales:

Représentations. Nous sollicitons toutes sortes de représentations de Maisons françaises, anglaises et italiennes. Nous nous offrons à être dépositaires de ces trois nations. La correspondance en français, anglais, italien ou espagnol. Alameda de Hércules, 2. Sevilla. (*Revista Franco-Española*, nº 169, p. 7).

We wish every representative business from French, English and Italian firms. We accept every kind of commercial charge and commissions from said three nations. Correspondents in London and Paris. Write for particulars in Spanish, French, English and Italian to: Adolfo Vasseur Carrier, Alameda de Hércules, 2. Sevilla. (*Revista Franco-Española*, nº 169, p. 15).

Deseamos relacionarnos con una ó varias casas que puedan ofrecernos heces (lías) en grandes cantidades, estableciendo esos ofrecimientos franco bordo puerto de embarque, estipulando las cantidades, condiciones de venta, precios y forma de pagos. No admitimos intermediarios. Alameda de Hércules, 2. Sevilla. (*Revista Franco-Española*, nº 169, p. 13).

Deux chambres meublées à louer au premier étage de l'Alameda de Hércules, 2. Fenêtres-balcons avec une magnifique perspective de plusieurs centaines de mètres sur la promenade; lumière électrique. (Inutile de se présenter pour louer ces chambres si on est allemand, autrichien ou turc). (*Revista Franco-Española*, nº 169, p. 9).

5. EN CONCLUSIÓN

Aquí cerramos este primer acercamiento a la vida y obra de Adolphe Vasseur-Carrier. Lejos de aspirar a la exhaustividad, solo hemos pretendido recordar la presencia en Sevilla de este ciudadano francés, trazar los grandes rasgos de su ideología y resumir su labor como editor y redactor de publicaciones periódicas, todo lo cual se enmarca, desde nuestro punto de vista, en la historia externa del francés y, más concretamente, en la historia de la expansión y presencia del francés como lengua de cultura y de comunicación fuera del territorio donde es lengua materna de la mayor parte de la población. Desde una perspectiva más reducida, la propia del ámbito español, nuestro estudio se enmarca dentro de una historia que, aunque todavía por hacer, confiamos en que acabará escribiéndose un día: la historia de la presencia del francés en España, de sus vías de penetración, de su vinculación con la población francesa asentada en el país, de su repercusión en la edición española periodística o literaria, en la formación escolar, en las relaciones comerciales...

Pero, insistimos, sólo hemos realizado un primer desbroce de lo relativo a Vasseur-Carrier y su labor en pro de la presencia del francés y de lo francés en Sevilla; lo que queda por averiguar es, al menos, tan importante como lo que hemos expuesto. A este respecto, lo más urgente sería localizar el paradero de aquellos números de sus revistas de los que no se conservan ejemplares en la Hemeroteca Municipal de Sevilla; somos optimistas sobre la posibilidad de que se pueda encontrar, si no la colección completa, por lo menos una mayor cantidad de nuevos números. Confiamos, pues, en que pronto volverá a aparecer otro estudio que complete mejor nuestro tema, ya sea porque aporte nuevos datos sobre Vasseur-Carrier y sus publicaciones, ya porque revele nueva información sobre la colonia francesa en la Sevilla de su época.